

Estudio exploratorio de artículos de revisión odontológicos publicados en revistas hispanoamericanas entre 1989 y 2005

Óscar Alberto Morales

Universidad de Los Andes, Grupo de Estudios
Odontológicos, Discursivos y Educativos

Daniel Cassany

Universitat Pompeu Fabra, Departamento de Traducción y Filología

Carolina González-Peña

Universidad de Los Andes, Grupo de Estudios
Odontológicos, Discursivos y Educativos

José Tona-Romero

Universidad de Los Andes, Grupo de Estudios
Odontológicos, Discursivos y Educativos

El propósito de este estudio fue analizar retórica y discursivamente 50 artículos de revisión (AR) de Odontología, publicados en español entre 1989 y 2005. Analizamos la superestructura del AR, las secciones retóricas que lo integran, los verbos para citar, los posicionamientos y atenuantes utilizados. Encontramos que predomina la superestructura introducción-desarrollo-conclusión. La estructura de la introducción coincide, parcialmente, con los movimientos de Swales (1990) y con los criterios de Murlow (1994). En el desarrollo predominan las secuencias expositivas, descriptivas y narrativas. La conclusión, por su parte, sigue a Myers (1991) y Murlow (1994). Predominan los impersonales junto con la 1ª y 3ª persona en plural. Encontramos impersonales, escudos, aproximadores, expresiones de duda como forma de atenuación en todas las secciones del AR, aunque predominantemente en el desarrollo, la sección más extensa. Abunda el modal "poder" como atenuante. Concluimos que las características del AR, su función comunicativa y la posición de los autores condicionan la escritura de este género discursivo.

Palabras clave: artículos de revisión, español, discurso de Odontología, atenuación, análisis de género, análisis de discurso

This study aims to analyze rhetorically and discursively 50 dental review articles (RA), published in Spanish between 1989 and 2005. We analyzed the superstructure of the RA, characteristics of its rhetorical sections, and reporting verbs, stances and hedges used. We found that the rhetorical organization introduction-development-conclusion predominated. The movements of the introduction coincide with Swales' (1990) and with Murlow's (1994) criteria for RAs. We found that the expository, descriptive and narrative sequences predominated in the development section. The structure of conclusion agreed with Myers (1991) and Murlow (1994). The use of impersonal constructions, together with 1st person plural and the 3rd person predominated. We found that impersonal constructions, shields, approximators, doubt expressions were used as hedging devices in the three sections of the RA, although the development, the largest section, was the most hedged. The epistemic modal verb "may" was used more frequently. We conclude that the characteristics of the RA, its communicative functions and the position of the authors conditionate the writing of this discursive genre.

Óscar Alberto Morales

Universidad de Los Andes, Grupo de Estudios Odontológicos,
Discursivos y Educativos
Calle 24, entre Avs. 2 y 3, Mérida, Venezuela
Tel. 0058-274-2402379
oscarula@ula.ve

Daniel Cassany

Universitat Pompeu Fabra, Departamento
de Traducción y Filología, Ramblas 30-32
08002, Barcelona, España
Tel. 0034-9354-22253
daniel.casany@upf.edu

Carolina González-Peña

Universidad de Los Andes, Grupo de Estudios Odontológicos,
Discursivos y Educativos
Calle 24, entre Avs. 2 y 3, Mérida, Venezuela
Tel. 0058-274-2402379
caromorales27@hotmail.com

José Tona-Romero

Universidad de Los Andes, Grupo de Estudios Odontológicos,
Discursivos y Educativos
Calle 24, entre Avs. 2 y 3, Mérida, Venezuela
Tel. 0058-274-2402379
jose-tona@ula.ve

Fecha de recepción del artículo: 5 de diciembre de 2006

Fecha de aceptación de versión revisada: 27 de septiembre de 2007

Introducción*

El presente trabajo analiza algunos rasgos retóricos discursivos de un corpus de 50 artículos de revisión (AR) odontológicos. Forma parte de un proyecto de investigación más amplio que estudia el discurso de la Odontología escrito en español. La revisión de la literatura muestra que el AR constituye un género discursivo ampliamente utilizado en el ámbito de las ciencias biomédicas (Velásquez J., 1986; Huth, 1987, 1999; Pulido, 1989; Day, 1990; Mulrow, 1994; Oxman y Guyatt, 1994; Webber, 1994; Matthews, Bowen y Matthews, 2000; Comité Internacional de Editores de Revistas Médicas, 2001; Alcaraz Ariza y Salager-Meyer, 2002a, 2002b). Particularmente, en el contexto de la Odontología es empleado tanto desde una perspectiva académica como profesional (Morales, 2001; Marín y Morales, 2004; Morales, Rincón y Tona, 2005). Además, según Petticrew (2001), su uso se está extendiendo significativamente fuera del contexto de las ciencias biomédicas.

El AR es “un estudio pormenorizado, selectivo y crítico, que integra la información esencial en una perspectiva unitaria” (Pulido, 1989: 745 y Caldeiro *et al.*, 1993: 22). En el AR, un experto revisa y analiza un tema específico y relevante desde dos perspectivas: su experiencia propia y la resultante del estudio de la bibliografía publicada (Pulido, 1989; Alcaraz Ariza y Salager-Meyer, 2002b). Así, el AR examina y resume los artículos y estudios primarios más relevantes y de más alto nivel de confiabilidad (Oxman y Guyatt, 1994). En palabras de Day (1990:120), “...su finalidad es examinar la bibliografía publicada anteriormente y situarla en cierta perspectiva”.

Myers (1991: 45) considera que los AR “[...] *collect, select, order, and interpret the huge outpouring of scientific reports, putting relevant findings and*

* Este estudio forma parte del proyecto de investigación titulado *La competencia receptiva crítica en estudiantes universitarios y de bachillerato: análisis y propuesta didáctica* (HUM2004-03772/FILO), de la Universitat Pompeu Fabra (UPF), Barcelona, perteneciente al Plan Nacional de Investigación del MECD de España: <http://www.upf.edu/dtf/recerca/grups/grael/LC/index.htm>.

Esta investigación recibió, además, un financiamiento del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico de la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida, Venezuela, código O-177-06-06-A. Asimismo, un avance de los resultados fue presentado como ponencia en el V Congreso Internacional Asociación Europea de Lenguas con Fines Específicos (AELFE), realizado en Zaragoza, España, del 14 al 16 de septiembre de 2006.

generalizations in a form useful to researchers outside the immediate group working on a problem...”, es decir, no es un texto básico dirigido a investigadores, sino un “estado de la cuestión” para los profesionales que deben “llevar” la información a la práctica. Citando a O’Connor y Woodford, Myers agrega que (45): “...its originality lies in the discriminating selection of material for comment and in the author assessment of the current state of research on the topic under review”.

Day (1990); Myers (1991: 45); Oxman y Guyatt (1994); Alcaraz Ariza y Salager-Meyer (2002b: 175); Caldeiro *et al.* (1993) y Pulido (1989: 745) coinciden en afirmar que el AR es una pieza de incalculable valor conceptual y práctico tanto para clínicos como para investigadores: los primeros desean mantenerse actualizados y mejorar su práctica clínica, pero no disponen del tiempo necesario para leer toda la información publicada —que no siempre tiene la calidad deseada—, y los segundos necesitan confiar en la información recopilada y analizada por otros, para desarrollar sus investigaciones.

Chalmers y Altman (1995); Mulrow (1995); Petticrew (2001, 2003); Ernst y Pittler (2001), y Gisbert y Bonfill (2004) distinguen entre el AR narrativo tradicional y las revisiones sistemáticas. Estas últimas son categorizadas como un subtipo de artículo de investigación primaria, por lo que se considera que deben seguir el formato clásico: introducción, metodología, resultados, discusión (IMRYD) (Ramos, 2003; Aguinaga Ontoso y otros, 1997).

Los estudios discursivos del AR no son muy frecuentes, especialmente los conducidos desde la perspectiva del análisis del discurso y análisis de género (Noguchi, 2006: 97; Swales, 2004: 208). Predominan las investigaciones sobre el AR —y sus variantes— en el área de la biomedicina anglosajona; no obstante, en algunos estudios en español, como los realizados por Salager-Meyer y su equipo (especialmente los trabajos citados más adelante), se han considerado algunos aspectos retóricos discursivos de este género.

En el ámbito discursivo anglosajón, resaltan los trabajos de Myers (1991) y Noguchi (2006): Myers (1991) analizó los rasgos retóricos de dos AR de Biología Molecular y describió sus estructuras retóricas. Por su parte, Noguchi (2006) estudió un corpus de 25 AR provenientes de distintas disciplinas biomédicas; basada en las opiniones de informantes expertos y en análisis textual, examinó la organización retórica (secciones que lo componen) y los rasgos físicos (entre estos incluyó: título, resumen, anexos, etcétera), en el nivel macro; y los rasgos discursivos (persona

gramatical, tiempos verbales, etcétera), los movimientos y pasos discursivos, en un nivel micro (basada en el modelo de análisis de género de Swales, 1990).

En medicina, Mulrow (1994, 1995) y McAlister y otros (1999) evaluaron la calidad de AR publicados en revistas médicas, analizando sus características discursivas y metodológicas; Oxman y Guyatt (1994, 1995) estudiaron la lectura de este género discursivo. Alcaraz Ariza y Salager-Meyer (2002a, 2002b) y Salager-Meyer (1991, 1993, 1994) han estudiado la crítica retórica y la atenuación en el AR, comparándolo con otros géneros discursivos. Finalmente, en el ámbito hispanoamericano López Ferrero (2006) estudió la modalidad epistémica y la evidencialidad en artículos de revisión publicados en español en una revista de divulgación de medicina.

Predominan, no obstante, los textos prescriptivos sobre cómo escribir y publicar AR o qué aspectos deben incluirse, sin que dichas prescripciones provengan de la evidencia empírica. Entre los “instructivos” más conocidos están: Velásquez, 1986; Huth, 1987, 1999; Pulido, 1989; Day, 1990; Caldeiro y otros, 1993; Oxman, 1994; Icart Isern y Canela Soler, 1994; Greenhalgh, 1997; Aguinaga Ontoso, Negro Álvarez y González Jiménez, 1997; Matthews, Bowen y Matthews, 2000; Ramos, 2003; Gisbert y Bonfill, 2004; Stegemann, 2004.

Sin embargo, revisando la literatura y considerando la opinión de algunos expertos en análisis del discurso (J. Swales, G. Leech, R. Whittaker, R. Wodak, J. Porter, T. van Dijk, D. Biber, T. Reinhart, B. Fox, K. Tracy, B. Webber, R. Whittaker, A. Schegloff y E. Ventola, comunicación personal, marzo de 2006), se puede afirmar que el discurso odontológico no ha sido todavía estudiado. Por “discurso odontológico” nos referimos a los discursos académicos y a las publicaciones científicas particulares que se producen y se leen en la comunidad discursiva de Odontología. En vista de esto, la presente investigación exploratoria estudia, desde la perspectiva retórica discursiva, AR publicados en castellano entre 1989 y 2005 en seis revistas odontológicas iberoamericanas.

Es evidente, basado en Swales (1990), que la Odontología constituye una comunidad discursiva. Tiene instituciones académicas propias: facultad y postgrados de especialidades y subespecialidades odontológicas para garantizar la formación de sus miembros; cuenta con organizaciones gremiales (profesionales) y científicas (centradas en la investigación); posee medios especializados de comunicación (revistas especializadas y de divulgación, boletines); organiza congresos y otros eventos científicos; posee también un discurso especializado propio, con terminología, fraseología y abreviaturas; finalmente, tiene objetivos, objetos de

conocimiento y prácticas sociales propias, en las que coinciden, de alguna manera, sus miembros.

Objetivo

El presente estudio tiene como propósito caracterizar desde la perspectiva retórica discursiva un corpus de 50 artículos de revisión publicados en revistas odontológicas hispanoamericanas entre 1989 y 2005.

Metodología

Ésta es una investigación exploratoria, descriptiva cualitativa. Los artículos se analizaron, por un lado, tomando como referencia la tradición de análisis de género (Dudley-Evans, 1989; Swales, 1990; Bhatia, 1993) y, por otro, mediante un análisis textual contextual (ampliamente practicado por Salager-Meyer y su equipo en trabajos previamente citados). El análisis consistió en la lectura de los textos completos de todo el corpus para identificar, en contexto, patrones, aspectos recurrentes asociados a las categorías de análisis (véase el apartado “Estrategias de atenuación”).

Corpus de estudio

Los avances científicos y educativos en el campo de las ciencias biomédicas se canalizan principalmente a través de publicaciones periódicas; por lo tanto, hemos optado por recurrir a artículos publicados en revistas especializadas como fuente primaria de este estudio (Alcaraz Ariza y Salager-Meyer, 2002a y 2002b). El corpus está conformado por 50 artículos de revisión publicados en seis revistas odontológicas publicadas en español entre 1989 y 2005:

- 1) *Acta Odontológica Venezolana*, revista de la Facultad de Odontología de la Universidad Central de Venezuela (AOV). Se publica, desde 1960, tres veces al año.
- 2) *Revista de la Asociación Odontológica Argentina (RAOA)*. Se publica desde 1898 de forma trimestral.
- 3) *Revista Europea de Odonto-Estomatología, España (REOE)*. Se publica desde 1950, trimestralmente.

- 4) *Revista del Colegio de Odontólogos y Estomatólogos de España (RCOE)*. Se creó en 1995. Actualmente es de periodicidad trimestral.
- 5) *Revista Española de Cirugía Oral y Maxilofacial (RECOM)*. Se publica desde 1978. Es de aparición trimestral.
- 6) *Revista Española de Ortodoncia (REO)*. Se publica desde 1971, trimestralmente.

La extensión del corpus, 50 artículos (300 páginas, 250 000 palabras, aproximadamente) es suficiente para estudiar las características retóricas discursivas de artículos de revisión. Estudios previos, como lo señalan Salager-Meyer y Delves (1998), han investigado fenómenos retóricos similares con corpora menos extensos. Los artículos tuvieron en promedio 5000 palabras, oscilando entre 2500 y 20000 palabras.

Con base en las normas de publicación de las revistas de nuestro corpus, los AR pueden ser sometidos a consideración por iniciativa personal o pueden ser solicitados por la revista a especialistas de reconocida trayectoria. En el primer caso, se someten a evaluación y arbitraje, igual que cualquier otro género; en el segundo caso, no pasan por este proceso. En las revistas de nuestro corpus se publican numerosos AR por iniciativa personal, generalmente entre tres y diez por número.

Criterios para la selección del corpus

Se consideró que las revistas estuvieran establecidas en la comunidad odontológica; tuvieran continuidad en la aparición; fueran editadas en español, en algún país iberoamericano; fueran respaldadas por la comunidad científica de Odontología; estuvieran indexadas en bases de datos de amplio acceso; fueran arbitradas (*peer reviews*) y fueran utilizadas y recomendadas por docentes e investigadores hispanos de Odontología —con lo cual garantizábamos su credibilidad en la disciplina—.

Los criterios de selección fueron los siguientes:

- artículos que hubieran sido escritos originalmente en español para la revista de donde se les seleccionó;
- textos cuyos autores fueran hispanohablantes y estuvieran adscritos a una institución hispana.
- colaboración que estuvieran claramente identificadas como AR: en el encabezamiento de la sección de la revista (algunas revistas destinan una sección

exclusivamente para los AR), al inicio del artículo (las revistas suelen identificar el artículo en la primera página con el indicativo: *Revisiones bibliográficas*, *Artículos de revisión*, *Puesta al día*, *Artículo de actualización*, *Estado de la cuestión*, entre otras denominaciones), o en el título (con frases como *revisión bibliográfica*, *Artículo de revisión*, *Puesta al día* o *Actualización*);

- en caso contrario, los artículos fueron seleccionados por descarte, es decir, sólo aquellos que no eran informes de investigación experimental o clínica —los cuales siguen el formato IMRyD— ni reportes de caso clínico [Introducción, Descripción del caso, Discusión];

Taxonomía del estudio

Para el análisis del corpus y la presentación de los resultados se tomó como referencia las siguientes categorías:

- Superestructura del artículo de revisión. La superestructura representa una serie de estructuras globales, características generales que distinguen un texto de otro. Es un esquema abstracto, que existe independientemente del contenido, al cual se adapta el texto (van Dijk, 1978).
- Estructura de la introducción. Se tomó en consideración los movimientos discursivos o las estructuras semánticas que la constituyen (Swales, 1990).
- Estructura del desarrollo. Se tomó en consideración los movimientos discursivos o las estructuras semánticas que la constituyen (Noguchi, 2006).
- Estructura de la conclusión. Se tomó en consideración los movimientos discursivos o las estructuras semánticas que la constituyen (Ruiying y Allison, 2003, y Bunton, 2005).
- Verbos utilizados para citar. Tomando como referencia las categorías de Thomas y Hawes (1994), consideramos el uso de verbos discursivos o textuales (*argumentar*, *concluir* —referido a la actividad verbal de decir o escribir una conclusión—, *explicar*, *desarrollar*, *señalar*, *definir*), verbos de actividades experimentales o de investigación (*observar*, *experimentar*, *analizar*, *encontrar*, *demostrar*) y verbos mentales o cognitivos (*concluir* —referido al acto mental de producir una conclusión a partir de los resultados—, *considerar*, *crear*, *pensar*, *reflexionar*).

- Posicionamientos. Se refiere a las maneras como los escritores se proyectan a sí mismos en sus textos para comunicar su integridad, credibilidad, involucramiento y la relación con sus lectores y con su comunidad (Hyland, 2005).
- Estrategias de atenuación. La atenuación (*hedging*, en inglés) se define como un conjunto de mecanismos retóricos utilizados para proyectar honestidad, modestia y precaución en el discurso científico. Su uso ayuda a la coexistencia, a la aceptación del investigador dentro de la comunidad discursiva (Hyland, 2002; Swales, 1990). Permite suavizar, reducir la fuerza de un acto comunicativo, para que sus efectos puedan ser bien recibidos por la comunidad científica. Las estrategias de atenuación consideradas se agruparon en las siguientes categorías: Construcciones impersonales, Deícticos temporales, Escudos, aproximadores, Expresión de duda e involucramiento del autor y Atenuantes compuestos, las cuales han sido adaptadas de estudios previos (Prince, Frader y Bosk, 1982; Salager-Meyer, 1994; Luukka y Markkanen, 1997; Salager-Meyer y Defives, 1998; Hyland, 1998).

La atenuación es un recurso vital de comunicación en el ámbito científico y tiene importantes implicaciones para la enseñanza de la lectura y la escritura (Myers, 1989; Swales, 1990; Bloor y Bloor, 1993; Salager-Meyer, 1994; Hyland, 1994, 1998; Oliver del Olmo, 2004). Por lo tanto, su estudio en el área de la Odontología está ampliamente justificado, pues podría ofrecer los modelos necesarios que permitan enseñar el discurso tal como se usa en contextos comunicativos disciplinares.

Procedimiento de análisis

El análisis del corpus se realizó en tres fases:

1. En primer lugar, se identificaron los movimientos retóricos de cada sección retórica de los AR que conforman el corpus.
2. Seguidamente, se identificaron y registraron las realizaciones lingüísticas relacionadas con la taxonomía. Luego se analizaron, tomando como referencia el contexto y el cotexto, para seleccionar sólo las construcciones apropiadas. Para garantizar la confiabilidad y validez de los resultados, se realizó un análisis intraevaluador, el cual consiste en que los investigadores releen el

corpus en sucesivas oportunidades para validar la selección inicial, y un análisis interevaluador, análisis llevados a cabo por odontólogos informantes especializados, para determinar el grado de fiabilidad de la selección y la categorización realizada por los investigadores (Oliver del O., 2004)

3. Finalmente, los resultados de ambos análisis fueron clasificados y categorizados según la taxonomía empleada para el estudio, descrita en el apartado anterior. Como se trata de un análisis textual y no se incluye la entrevista a autores ni lectores, los resultados son un intento especulativo desde la perspectiva de los investigadores. Éstos podrían variar si se confrontaran con las interpretaciones de los autores y de sus lectores.

Resultados y discusión¹

Superestructura del artículo de revisión

El 70 por ciento de los artículos respondía a la superestructura canónica del texto expositivo, e incluía explícitamente las siguientes secciones: introducción-desarrollo-conclusión. Esto coincide con Huth (1987, 1999); Pulido (1989); Myers (1991); Caldeiro y otros (1993); Mulrow (1994); Salager-Meyer (1994); Kaufman y Rodríguez (2001); Morales (2001); Alcaraz Ariza y Salager-Meyer (2002b); Marín y Morales (2004) y Noguchi (2006).

A continuación citamos un esquema prototípico:

- (1) *Sobredentaduras sobre implantes oseointegrados. Sistema de barras [título]*
Resumen/summary
Introducción
Desarrollo
Conclusión
Bibliografía (RAOA-6)

El formato representado en el ejemplo (1) se corresponde con la estructura del AR narrativo tradicional, tal como ha sido descrita por Petticrew (2001, 2003)

¹ Los ejemplos fueron tomados literalmente, por lo que se respetan las características discursivas del texto original.

y Gisbert y Bonfill (2004). Estos autores emplean el término AR narrativo para referirse a las revisiones que no siguen el formato IMRYD y distinguirlas así de las revisiones sistemáticas y los metaanálisis, que sí los siguen.

El 30 por ciento, en cambio, carecía de introducción, conclusión o, en algunos casos, de ambas secciones retóricas. Iniciaba el texto con el desarrollo o le atribuía al resumen la función de introducción. Day (1990) y Caldeiro y otros (1993: 23) recomiendan que en los artículos de revisión no debe “faltar nunca una introducción”. En este 30 por ciento se infiere un claro desconocimiento, por un lado, de la estructura del AR y, por otro, de las funciones de la introducción y el resumen en un artículo científico.

Según Swales (1990), Bhatia (1993, 1997) y Samraj (2005), las funciones y la estructura del resumen (*abstract*) y de la introducción son similares, aunque son componentes discursivos muy distintos. Tienen, en consecuencia, diferencias discursivas importantes: ambos preceden al texto, pero sólo los resúmenes pueden constituirse como entidades independientes y, así, aparecer por sí solos en libros, revistas científicas y bases de datos. Algunos autores pudieron haber confundido estos dos géneros, debido a su inexperiencia en la escritura de artículos científicos.

Además de las secuencias expositivas, se registraron descripciones y narraciones, empleadas en todas las secciones retóricas. Esto coincide con Huth (1999: 107), Hunter (1991), Atkinson (1995) y Horton-Salway (2002: 402-403), quienes consideran que la narración y la descripción son las secuencias discursivas dominantes en el razonamiento biomédico en general, pues su saber se construye a partir de las historias y observaciones de los pacientes.

La secuencia narrativa se empleó para presentar reseñas históricas del tema objeto de estudio, describir antecedentes y reseñar estudios previos (revisión de la literatura), tal como se describe en el ejemplo (2). Las secuencias descriptivas, por su parte, se utilizaron para definir y caracterizar patologías, organismos, terapias, diagnósticos, pronósticos, materiales, equipos y procedimientos. El inciso (3) muestra un ejemplo prototípico.

- (2) Durante años han existido diversas definiciones expresadas por diferentes investigadores acerca del término de placa dental. La placa dental fue descrita por primera vez en 1898 por Black, como una masa microbiana que recubría las lesiones cariosas. En 1976, Bowen define la placa dental como depósitos blan-

dos que forman una biopelícula que se adhiere a la superficie dentaria o a otras superficies duras en la boca.¹ (AOV-17).

- (3) Se piensa que esta enfermedad [la bulimia] es una suma de influencias biológicas, psicológicas y sociales; bajo el punto de vista biológico hay una alteración del funcionamiento del hipotálamo, ausencia de la (cck) que maneja el mecanismo de la saciedad en el cerebro; a nivel psiquiátrico como una respuesta a relaciones interpersonales inadecuadas o destructivas, depresiones, estrés, etcétera; y a nivel social por la búsqueda de la delgadez como patrón de belleza, miedo a engordar, excesiva promoción de dietas mágicas, productos y equipos para adelgazar, la exhibición de cuerpos ultradelgados en los medios de comunicación. En fin, es una enfermedad multifactorial la cual dependiendo del caso puede presentar una, varias o todas las características antes señaladas. (AOV-9).

Estructura de la introducción

Algunas introducciones se presentaban explícitamente, empleando subtítulos; otras lo presuponían sólo por su ubicación entre el resumen/*abstract* y el desarrollo del trabajo. Su estructura coincide con algunos de los movimientos descritos por Swales (1990) y Noguchi (2006). La mayoría presentaba una breve definición de lo que trataba, como lo muestra el ejemplo (4), delimitando el área de estudio, lo cual coincide con el movimiento “establecimiento del territorio”.

- (4) El colágeno es una proteína de naturaleza fibrosa y es el principal responsable de la estructura y de la integridad funcional del tejido conectivo (AOV-16).

La mayoría (cerca de 90 por ciento) incluyó una justificación e importancia de la investigación, haciendo énfasis en su aplicación clínica, lo cual coincide con Salager-Meyer (1994) y Alcaraz Ariza y Salager-Meyer (2002b). En el siguiente fragmento, se evidencia el énfasis que se le atribuye a la aplicación práctica clínica (5).

- (5) El conocimiento por parte del clínico de los distintos factores capaces de facilitar el crecimiento bacteriano como aquellos que aumentan la probabilidad de que la enfermedad ocurra, son fundamentales para tomar decisiones (RAOA-5).

Por su parte, cerca de 30 por ciento incluyó antecedentes del problema y objetivos del artículo, lo cual se corresponde con el movimiento retórico “ocupación del vacío de investigación”. Esto coincide con los resultados de Swales (1990), Bhatia (1993) y Samraj (2002, 2005), y con algunos criterios que Murlow (1994) propone para la preparación adecuada de un artículo de revisión. En los ejemplos (6) y (7) se presenta el objetivo expresado explícitamente.

- (6) Esta investigación tiene como objetivo estudiar las técnicas de examen neurológico en cabeza y cuello del paciente odontológico... (AOV-5).
- (7) ...el objetivo de este trabajo es determinar el estado actual en que se encuentran los estudios sobre la minociclina como coadyuvante en tratamiento periodontal, establecer la dosificación y concentración adecuada de la minociclina en forma tópica ya sea en gel o en microcápsulas para el logro de un máximo beneficio terapéutico (AOV-17).

En cambio, ningún AR indicó el vacío del conocimiento (paso del movimiento “estableciendo un nicho” de Swales, 1990), lo cual concuerda con los resultados de Fredrickson y Swales (1992). Esto puede responder, en nuestro corpus, a una característica del tipo de género. Como el AR consiste, fundamentalmente, en la examinación analítica y crítica de publicaciones previas, es probable que no hayan encontrado vacíos conceptuales o, si los encontraron, no hayan visto la necesidad de indicarlos, pues el AR no pretendía ocupar vacíos aportando nuevos hallazgos, sino que intentaba organizar, evaluar y sintetizar las publicaciones existentes.

Asimismo, ninguno de los artículos incluyó los criterios metodológicos: indicación de la fuente de donde se obtuvo la información, periodo que abarca la revisión, justificación de las fuentes de información utilizadas y evaluación explícita de la validez de los datos (Pulido, 1989). Estos resultados coinciden con los hallazgos de Murlow (1994); Chalmers y Altman (1995); McAlister y otros (1999); Petticrew (2001, 2003); Ernst y Pittler (2001); Gisbert y Bonfill (2004) y Noguchi (2006), quienes no encontraron metodología en este tipo de artículo. Los autores de AR no deben justificar su propia investigación identificando vacíos, sino les corresponde poner el acento en la información existente, en su relevancia y calidad, sintetizando la que pueda ser utilizada en la práctica clínica.

Finalmente, se encontró que sólo un bajísimo porcentaje (tres casos) presentó la estructura del texto que corresponde a uno de los pasos del movimiento “ocupando un nicho” de Swales (1990), lo cual coincide con los resultados de Ahmad (1997) en introducciones de artículos científicos malayos. A continuación, presentamos el ejemplo (8):

- (8) En la primera parte de este trabajo haremos una breve síntesis sobre los conceptos actuales acerca de la osteoporosis para luego hacer una revisión de los trabajos que relacionen ambas entidades (RAOA-1).

Estructura del desarrollo

Es en esta sección donde se desarrolla el tema objeto de estudio y se tratan, en profundidad, los contenidos. En nuestro corpus prevalecieron definiciones, descripciones, clasificaciones y reseñas. Generalmente, incluían algunas indicaciones y recomendaciones sobre el manejo de alguna enfermedad o la utilización de materiales y equipos. En estas instrucciones se evitaron, por lo general, los imperativos, empleando alguna forma de impersonalización: infinitivos (*observar*), construcciones con “se” (*se debe observar*), “nosotros” inclusivos (*observemos*).

La mayoría subdividió esta sección en apartados orientados hacia el contenido, lo cual coincide con Noguchi (2006). Sin embargo, por lo general los títulos no mostraron las relaciones de coordinación y subordinación entre los apartados; en cambio, todos se presentaron coordinados, en un mismo nivel organizacional, aun cuando éstos estuvieran subordinados o formaran parte de otros más generales. Sólo un pequeño porcentaje (25 por ciento) mostró subordinación y coordinación entre las partes, utilizando recursos tipográficos y diagramáticos tales como: negrita, subrayado, cursiva, centrado, numeración y viñetas en los títulos y los subtítulos. Generalmente, los títulos internos del texto guardaban una estrecha relación con el contenido y con el título absoluto del AR. Esto concuerda con Huth (1987 y 1999), quien sostiene que las partes del AR generalmente van subtituladas, ya que de esa manera se favorece la comprensión.

Sólo cinco AR (12.5 por ciento) presentaron secciones tituladas *Resultados* y *Discusión*, que forman parte del formato del artículo de investigación y las revisiones sistemáticas y los metaanálisis. Frente a esto, Huth (1987, 1999), Day (1990) y Caldeiro *et al.* (1993) sostienen que la estructura del AR es significativamente

diferente a la del artículo de investigación puesto que, entre otras cosas, no puede seguir su división clásica (IMRYD).

En nuestro corpus se registraron los siguientes movimientos en la sección de desarrollo:

1. Las formas impersonales se utilizaban para presentar, en forma de introducción, la tesis, la idea que sería argumentada, desarrollada seguidamente; por lo general, no se citaban las fuentes consultadas.
2. Posteriormente presentaban los argumentos, la evidencia que sustentaba la afirmación previa, por medio de citas integrales insertas en el texto, y no integrales, citas en paréntesis o señaladas por medio de números en paréntesis o en superíndice (Swales, 1990).
3. Finalmente, cerraban la idea utilizando la 1ª persona en plural (*nosotros*), para involucrar a la audiencia en la construcción de las conclusiones, generalmente por medio de referencias metadiscursivas textuales (Breivega, 2001).

Estructura de la conclusión

Como ya se mencionó, cerca de 30 por ciento de los artículos estudiados no incluyó conclusiones, lo cual contradice a Huth (1987, 1999); Pulido (1989); Caldeiro *et al.* (1993); Mulrow (1994) y Noguchi (2006), quienes sugieren que el AR debe llevar, necesariamente, esa sección.

Las conclusiones se identificaron tanto explícita (subtituladas) como implícitamente (por medio de marcadores discursivos, tales como: *en conclusión, en síntesis, finalmente, para terminar*). En algunos casos, se presentaron como implicaciones y recomendaciones. Incluían un resumen crítico del texto, de los planteamientos expuestos, a manera de cierre. De igual forma, en algunos casos se comprobó el logro de los objetivos del trabajo y se reiteró la importancia del mismo. Esto coincide con los resultados de los estudios de tesis doctorales de Ruiying y Allison (2003) y Bunton (2005), y de AR de Noguchi (2006).

Se ofrecieron, además, propuestas para futuras investigaciones y aplicaciones para la práctica clínica. Este último aspecto fue muy significativo, puesto que sustenta la importancia de los datos publicados en este género para el ámbito clínico. En el ejemplo (9) se presenta un caso que recomienda futuras investigaciones y en el (10) se resalta la importancia clínica de los contenidos expuestos en el AR:

- (9) ...por tanto se requieren nuevos estudios para evaluar si la ultrasonografía puede llegar a usarse de forma rutinaria como arma diagnóstica en pacientes con trastornos del ATM (REOE-1).
- (10) Es de gran importancia para los odonto-estomatólogos el estudio del dolor orofacial, debido al sufrimiento que éste ocasiona en los pacientes afectados, y muy importante saber distinguirlo para evitar tratamientos innecesarios (Ej.: extracciones) (REOE-5).

En el ejemplo (9), la indicación de que “se requieren nuevos estudios” es una aproximación analítica, evaluativa y proyectiva producto de la revisión, pues propone nuevas líneas y áreas de investigación. Sirve, en consecuencia, como enlace entre el AR y los trabajos sucesivos, tantos propios como de otros investigadores. No identifica un vacío conceptual que sería ocupado por el presente trabajo, sino la conclusión y la recomendación derivadas de la revisión. Generalmente, la justificación del artículo, la identificación de vacíos conceptuales (indicar la ausencia o el poco número de estudios realizados en el área) y el intento de ocupación de dichos vacíos (anunciar el presente estudio e indicar su propósito) se incluyen en la introducción (Swales, 1990; Noguchi, 2006).

Verbos utilizados para citar

Coincidiendo con Hyland (2000), se registró el uso de un amplio número de verbos (más de 200) para citar; sin embargo, más de la mitad se usó sólo una vez. Con mayor frecuencia se emplearon los verbos discursivos o textuales (Thomas y Hawes, 1994): *argumentar, concluir, explicar, desarrollar, señalar, definir*. Los verbos de actividades experimentales o de investigación fueron usados con cierta frecuencia (*observar, experimentar, analizar, encontrar, demostrar*).

A diferencia de otros géneros discursivos (artículos de investigación y casos clínicos), en el AR los verbos de actividades experimentales no se refieren a procedimientos realizados, sino a citas de trabajos previos, ya que este género discursivo no describe experimentos, sino que examina las publicaciones previas. Fue escaso el uso de verbos mentales o cognitivos (*concluir, considerar, crear, pensar, reflexionar*). Estos resultados coinciden con los de Charles (2006); Hyland (1999, 2000) y Thomas y Hawes (1994). Asimismo, Hyland (1999) encontró el

uso frecuente de los verbos *reportar*, *describir*, *argumentar*, *sugerir*, *proponer* y *analizar*, junto con la 1ª persona del plural.

A continuación, damos un par de ejemplos (11), (12) de verbos de actividades experimentales que no se refieren a procedimientos realizados, sino a citas de trabajos previos:

- (11) Se ha demostrado que el progreso de la enfermedad periodontal medido en pérdida de inserción es mayor en los fumadores... (RAOA-5).
- (12) Casi ningún efecto se ha observado a concentraciones no mayores del 80%.

De forma particular, el verbo *concluir* se registró como verbo discursivo, referido a la actividad verbal de decir o escribir una conclusión, y como verbo cognitivo, referido a la acción mental de concluir a partir de los datos expuestos.

Posicionamientos

En relación con la persona gramatical, predominaron las construcciones impersonales en combinación con la 1ª y 3ª personas, a pesar de que las normas para publicar en revistas biomédicas prescriben, por lo general, el uso de impersonal. El ejemplo (13) muestra un caso prototípico:

- (13) Actualmente se han identificado al menos 19 tipos de colágenos, genéticamente diferentes, codificados por más de 30 genes. En las diferentes enfermedades asociadas al colágeno se han observado mutaciones de uno o varios genes (Prockp, 1985) los cuales originan defectos en la estructura y síntesis del colágeno, según describiremos más adelante. (AOV-2).

Las formas impersonales se usaron para: a) evadir la referencia a las fuentes citadas, porque no se dispone de información, se presupone que la audiencia la conoce o se considera que es parte de los conocimientos compartidos por la comunidad científica; b) resaltar información sobre el agente; c) hacer uso de un recurso estilístico; d) cumplir con la norma y lograr publicar (en ocasiones, es motivo de rechazo del artículo el que haya un posicionamiento explícito del autor), y e) distanciarse de la información presentada, ya sea porque el autor no está

de acuerdo, no la comparte, puede ser polémica o busca aceptación (de la atenuación trataremos en más detalle más adelante; véase Luukka y Markkanen, 1997). El ejemplo (14) muestra una forma muy común de evadir la referencia a la cita por medio de una construcción impersonal:

- (14) Desde el siglo pasado se han acumulado una cantidad de reportes sobre la etiología microbiana de la periodontitis, pero pocas bacterias han sido hasta ahora denominadas patógenos periodontales (AOV-10).

Estos resultados coinciden con Martínez (2001), quien encontró que los autores utilizan la forma impersonal en los artículos científicos para distanciarse de la información que presentan. Igualmente, concuerda con Hyland (2001), quien encontró que los autores eliminan su presencia del texto para buscar la aceptación de sus trabajos en la comunidad científica.

Asimismo, esta forma de posicionarse representa una interpretación de las convenciones y reglas de la ciencia en general y de la disciplina en particular puesto que, como lo ha señalado Hyland (1999), la ciencia es considerada impersonal; en la mayoría de las disciplinas científicas, la subjetividad (expresada, entre otros modos, por el uso de la 1ª persona) es considerada como algo acientífico.

El uso de la 1ª persona del plural registrado en nuestro corpus coincide con el descrito por Alcaraz Ariza y Salager-Meyer (2002b). Estas autoras encontraron que en los AR, los autores recurren a la primera persona del plural (un *nosotros* inclusivo) para involucrar en un mismo grupo al lector con el escritor. Asimismo, por medio de la 1ª persona del plural el autor también puede hablar en nombre de la comunidad científica. Empleando estas formas de impersonalización, se elimina o se oculta el agente responsable de la proposición. Esto coincide con los resultados de Luukka y Markkanen (1997). A continuación, se muestra un ejemplo:

- (15) En estos tiempos incesantemente escuchamos voces que hablan del papel relevante de la educación (AOV-11).

Algunas combinaciones funcionan como estrategias estilísticas. Para evitar la repetición de las formas léxico-gramaticales se combinaban, por ejemplo, la 1ª persona entre impersonales y la 3ª persona en un mismo párrafo. A continuación se muestra un caso:

- (16) En la exploración motora se le pide al paciente que cierre la boca, observándose la función de los músculos temporal y masetero; luego al palpar estos músculos podemos notar si existen asimetrías de contracción (Barraquer, 1976) (AOV-5).

Estrategias de atenuación

Generalmente, los artículos científicos son tratados como textos informativos e impersonales; se considera que son el reflejo de una serie de convenciones y normas, que incluyen la impersonalización, la pasividad, la atenuación y la humildad. Sin embargo, los resultados de este estudio sugieren que la selección o no de estos dispositivos responde a una estrategia racional, consciente, a la que recurre el escritor para poder publicar sus artículos en una comunidad discursiva determinada (Myers, 1989; Salager-Meyer, 1994).

En los AR, como artículos científicos, se usan muchos atenuantes (Myers, 1989). Las categorías de atenuantes consideradas en este estudio se registraron en todas las secciones retóricas del AR, aunque con mayor frecuencia en el desarrollo, puesto que es la sección más extensa. A continuación, describimos y analizamos algunos casos, siguiendo las categorías descritas en la Taxonomía del estudio (véase el apartado “Estrategias de atenuación”).

Construcciones impersonales (Luukka y Markkanen, 1997): se registraron distintas formas impersonales (desagentivación —entendida como la eliminación u ocultación de toda marca del sujeto enunciador o del responsable de la proposición—, nominalización, plural de la 1ª persona —grupo vago, general—, pasivas desagentivadas (se consideraron sólo los casos en los que el agente había sido omitido) e impersonal propiamente dicho —*se sabe, se puede, hay, se cree*—. Se emplean para expresar falta de compromiso con el contenido, eliminando u ocultando su punto de vista personal, y para mitigar ofensas potenciales a los miembros de la comunidad científica (Salager-Meyer, 1994; Salager-Meyer y Defives, 1998; Oliver del O., 2004; Lewin, 2005; y Vold, 2006). Esto se ilustra en los siguientes ejemplos:

- (17) Investigaciones realizadas refieren que los microorganismos secundarios que se adhieren a las bacterias presentes en la masa de la placa son *Prevotella loescheii*, *P. intermedia*, *Capnocytophaga sp.*, *F. nucleatum* y *P. gingivalis* (AOV-17).

- (18) Las estadísticas indican que 1000 niños mueren cada año como consecuencia de alguna forma de maltrato (AOV-12).

Deícticos temporales: algunas expresiones deícticas temporales (*hoy en día, hoy día, actualmente, hasta ahora, en la actualidad, hoy, en el día de hoy*, entre otras) se usaron con cierta frecuencia, para expresar precaución al presentar el saber como dinámico, flexible y cuestionable; con ello, se ofrece la posibilidad de interpretaciones alternativas. Es posible que un determinado problema se haya interpretado de manera distinta a la actual. Además, se abre la posibilidad de que en el futuro surjan interpretaciones y aplicaciones distintas y válidas. Igualmente, se usan para delimitar los alcances de la aseveración a un tiempo determinado; en términos generales se toma como referencia el momento de la enunciación. Finalmente, también expresan el grado de validez de un saber vigente, pero tentativo. Por lo general se acompañan con una forma impersonal. A continuación mostramos dos casos en los que se evidencia lo antes señalado:

- (19) Hoy en día se admite que la causa del fracaso no suele ser anastomosis (RECOM-1).

- (20) Hoy admitimos que la enfermedad periodontal es una enfermedad o grupo de enfermedades de etiología multifactorial (RAOA-1).

Escudos: los escudos son expresiones empleadas para reducir el compromiso del hablante con lo expresado (Prince y otros, 1982). Entre las estrategias de atenuación encontradas, el uso de escudos registró una mayor frecuencia, lo cual coincide con los resultados de Prince y otros (1982). Dentro de estos se registró predominantemente el modal epistémico *poder*, en presente indicativo, condicional, en 1ª y 3ª persona e impersonal, en todas las secciones retóricas. Esto concuerda con los resultados de estudios previos en otras disciplinas (Markkanen, y Schröder, 1997; Salager-Meyer, 1994; Salager-Meyer y Defives, 1998; Hyland, 1998, 2001; Oliver del O., 2004).

También se registraron verbos epistémicos (*parecer, pretender, considerar, sugerir, estimar*) u otras expresiones modales (*es posible, tal vez, hay/existe la posibilidad*) que muestran un rango de posibilidad; y el condicional (*debería, podría, sería, habría, resultaría*) para expresar falta de compromiso con las afir-

maciones, actuando de forma cautelosa, especialmente cuando no se dispone de evidencia empírica. Veamos un par de ejemplos representativos:

- (21) Uno de los mecanismos por el cual los agentes antimicrobianos no atraviesan el biofilm se debería a que las sustancias poliméricas de la matriz del biofilm retardaría la difusión... (RAOA-2).
- (22) La utilización de diapositivas o fotografías de las superficies oclusales podría estar indicada en algunos casos (RCOE-2).

Aproximadores: para Prince y otros (1982), los aproximadores son expresiones que afectan el nivel de certidumbre de una proposición. Estas autoras consideraron dos tipos: adaptadores, expresiones que se utilizan para proyectar imprecisión cuando ésta puede resultar relevante; y redondeadores, expresiones que se emplean para proyectar inexactitud, cuando indicar datos precisos no es relevante. Se registraron tanto redondeadores como adaptadores, pero en muy baja proporción. Entre éstos predominaron los adverbios de cantidad, frecuencia, grado y tiempo: *aproximadamente, alrededor, más o menos, de alguna forma, cerca de*. Con ello coinciden Salager-Meyer y Defives (1998) y Oliver del O. (2004). Prince y otros (1982) encontraron que los aproximadores eran utilizados frecuentemente en el discurso médico para describir signos y síntomas de enfermedades:

- (23) El Valproato Sódico, otro anticonvulsionante, el cual tiene una tasa de éxito de cerca de 50% (REOE-5).
- (24) Parece ser uno, quizás [sic] dos, sean los factores que controlen todo el proceso (REOE-4).

Expresión de duda e involucramiento del autor: según Salager-Meyer (1994), consisten en frases preposicionales y oraciones en 1ª persona plural con las que el autor expresa su duda personal: *en nuestra opinión, para nosotros, opinamos (25), pensamos, desde nuestra perspectiva, desde nuestro punto de vista, a mi juicio (26)*. Este tipo de atenuante registró muy poca frecuencia de uso, lo cual coincide con Salager-Meyer (1994), Salager-Meyer y Defives (1998) y Oliver del O. (2004).

(25) Opinamos que deben realizarse más estudios... (RAOA-1)

(26) A mi juicio, la edad es importante pero no decisiva... (RECOM-3)

Atenuantes compuestos (Salager-Meyer, 1994 y Hyland, 1998): hay una frecuencia significativa de uso de atenuantes compuestos, frases que combinan dos o más estrategias de atenuación, especialmente formas impersonales con otras estrategias. Tienen, principalmente, propósitos pragmáticos. Persiguen enfatizar la falta de compromiso del autor con la verdad de la proposición. Por ejemplo, en el siguiente caso se combinan tres: la forma impersonal (la desagenticación), el condicional y un verbo epistémico: “Estos resultados podrían sugerir...”; en este otro caso, se integran sólo dos, la forma impersonal y el modal *poder*: “Se sabe que la anestesia puede producir...”

(27) También se ha atribuido que para la anestesia del bucal sería necesaria más cantidad de producto anestésico, o que el paciente tendría que estar en posición supina (RCOE-3).

(28) Signos que pueden sugerir la presencia de un canino incluido (REOE-2).

Conclusiones

Las características del AR y su función comunicativa en Odontología así como la posición de los autores en la comunidad científica podrían haber condicionado la escritura de los textos analizados. Tanto la estructura retórica global como los rasgos discursivos más específicos proyectan, de alguna manera, las intenciones del autor, su actitud frente a la comunidad científica. Además, evidencian el tipo de relación que desean establecer con sus interlocutores.

Contrariamente a lo encontrado por Noguchi (2006), la mayoría de los autores no ostentaba un estatus de experto en sus distintas áreas ni sus artículos fueron solicitados por los editores de las revistas; por lo tanto, se percibe que intentaban proyectar una actitud de precaución, modestia, humildad y amabilidad con la comunidad científica, actitud propia de escritores noveles que buscan hacerse un espacio en su comunidad discursiva.

Esto explica, igualmente, la variedad de estrategias de atenuación utilizadas en la mayoría de los artículos analizados. Por un lado, se emplearon atenuantes como recursos semánticos para expresar falta de claridad, imprecisión y variabilidad del contenido preposicional y, por otro, como estrategia pragmática para mitigar, disminuir su compromiso con la verdad de la proposición expresada. Con ambas estrategias estarían negociando implícitamente la aceptación de sus trabajos y evitando potenciales críticas.

Predomina, ampliamente, el uso de construcciones impersonales como forma de posicionamiento del autor frente a la comunidad científica. Con esta postura se intenta proyectar objetividad y científicidad, así como obtener un reconocimiento similar al que se le da al artículo de investigación.

Prevalece en nuestro corpus el tipo de artículo de revisión narrativo tradicional, caracterizado por la presencia de secuencias discursivas expositivas, narrativas y descriptivas. Estos rasgos no suponen que los AR odontológicos sean incorrectos, erróneos, limitados o inferiores; en cambio, indican que son distintos. Dichos rasgos tendrían que tomarse en cuenta en la enseñanza del discurso de la Odontología, tanto en el ámbito académico como profesional.

Como el AR consiste, fundamentalmente, de la compilación de publicaciones previas, es probable que su justificación no estuviera dada por la existencia de vacíos conceptuales o ausencias de investigaciones, como en el caso de los artículos de investigación. En vez de un vacío de conocimientos, debido a la abundancia de investigaciones estarían justificando la necesidad de una revisión actualizada que diera cuenta del estado de la cuestión. También cabe la posibilidad de que no hayan indicado que existían vacíos conceptuales debido a que el AR no representa un aporte empírico al conocimiento en el área, por lo tanto, no constituye una posibilidad de llenar ese vacío.

Los resultados de este estudio tienen implicaciones didácticas para la enseñanza de la lectura y la escritura de los distintos géneros discursivos que se producen en esa comunidad científica. Las características discursivas de los géneros que se enseñan deberían provenir del estudio de los propios géneros, con lo cual se podría estrechar el abismo que existe entre lo que se enseña en la universidad y lo que hace la comunidad científica. La enseñanza debería estar orientada a ayudar a que los estudiantes se incorporen a su comunidad científica, lo cual implica desarrollar la capacidad de emplear apropiadamente las convenciones de la disciplina.

La Odontología constituye una comunidad científica no estudiada, como lo indicamos al inicio. Por lo tanto, existe la necesidad de seguir analizando el discurso que se produce en dicha comunidad, para lograr una mejor aproximación. Evidentemente, serán necesarias más investigaciones de los géneros discursivos odontológicos, tanto desde la perspectiva discursiva como desde la retórica contrastiva.

Referencias

- AGUINAGA ONTOSO, E.; J. M. NEGRO ÁLVAREZ, & J. GONZÁLEZ JIMÉNEZ (1997). El artículo de revisión en alergología. *Revista Española de Alergología e Inmunología Clínica*, 12 (5), 306-310.
- AHMAD, U. (1997). Research article introductions in Malay: Rhetoric in an emerging research community. En A. Duszak (Ed.). *Culture and styles of academic discourse*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- ALCARAZ ARIZA, M. Á. & F. SALAGER-MEYER (2002A). ¿Cómo ha cambiado la disensión en la prosa médica durante el periodo 1930-1999? *Panace@*, 3 (7), 65-69.
- (2002b). Género y crítica en la prosa médica escrita en español: función comunicativa y relación de poder. *Hermes*, 29, 163-186.
- ATKINSON, P. (1995). *Medical talk and medical work*. London: Sage Publication.
- BHATIA, V. K. (1993). *Analyzing genre. Language use in professional settings*. London: Longman.
- (1997). Genre-mixing in academic introductions. *English for Specific Purposes*, 16 (3), 181-195.
- BLOOR, M. & T. BLOOR (1993). How economists modify propositions. En M. Henderson, T. Dudley-Evans & R. Backhouse (Eds.). *Economics and language*, (153-169). London: Routledge.
- BREIVEGA, K. R. (2001). Epistemic modality as part of superstructural organization in academic prose. En F. Mayer (Ed.) *Language for special purposes: perspective for the new millennium*, vol. 2. *LSP in academic discourse and in the fields of law, business and medicine* (480-483). Tübingen: Gunter Narr Verlag Tübingen.
- BUNTON, D. (2005). The structure on PhD conclusion chapters. *Journal of English for Academic Purposes*, 4, 207-224.
- CALDEIRO, M. et al. (1993). *Manual de estilo. Publicaciones biomédicas*. Barcelona: Mosby.
- CHALMERS, I. & D. ALTMAN (Eds.) (1995). *Systematic reviews*. London: British Medical Journal.
- CHARLES, M. (2006). Phraseological patterns in reporting clauses used in citation: A corpus based study of theses in two disciplines. *English for Specific Purposes*, 25 (3), 310-331.
- COMITÉ INTERNACIONAL DE EDITORES DE REVISTAS BIOMÉDICAS (2000), *Requisitos uniformes para los manuscritos enviados a revistas biomédicas*. Versión electrónica: <http://www.ateproca.com>. Fecha de consulta: 11 de junio de 2005.

- DAY, R. (1990). *Cómo escribir y publicar trabajos científicos*. Washington, DC: Organización Panamericana de la Salud.
- DUDLEY-EVANS, T. (1989). An outline of the value of genre analysis in LSP work. En C. Laurén and M. Nordman (Eds.). *Special language: From human thinking to thinking machines (72-79)*. Clevedon: Multilingual Matters.
- ERNST, E. & M. Pittler (2001). Assessment of therapeutic safety in systematic reviews: literature review. *British Medical Journal*, 323, 546.
- FREDRICKSON, K. & J. SWALES (1992). Competition and discourse community: introductions from *Nysvenska studier*. En B. Gumnarsson, P. Linell & B. Nordberg (Eds.). *Text and talk in professional contexts. Selected papers from the International Conference Discourse and the Profession (9-21)*. Uppsala: Swedish Association of Applied Linguistics.
- GISBERT, J. P. & X. BONFILL (2004). ¿Cómo realizar, evaluar y utilizar revisiones sistemáticas y metaanálisis? *Gastroenterología Hepatológica*, 7 (3), 129-49.
- GREENHALGH, T. (1997). Papers that summarise other papers (systematic reviews and meta-analyses). *British Medical Journal*, 315, 672- 675.
- HORTON-SALWAY, M. (2002). Bio-psycho-social reasoning in GPs' case narratives: The discursive construction of ME patients' identities. *Health: An Interdisciplinary Journal for the Social Study of Health, Illness and Medicine*, 6 (4), 401-21.
- HUNTER, KM. (1991). *Doctor's stories: The narrative structure of medical knowledge*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- HUTH, E. (1987). *Medical styles and format: An international manual for authors, editors and publishers*. Philadelphia: Si Press.
- (1999) *Writing and publishing in medicine*. Pennsylvania: Williams & Wilkins.
- HYLAND, K. (1994). Hedging in academic writing and EAP textbooks. *English for Specific Purposes*, 13 (3), 239-256.
- (1998). *Hedging in scientific research articles*. Amsterdam: John Benjamins, Cop.
- (1999). **Disciplinary discourses: Writer stance in research articles**. En C. Candlin y K. Hyland (eds.), *Writing: Texts, processes and practices (99-121)*. Malasia: Longman.
- (2000). *Disciplinary discourses. Social interactions in academic writing*. London: Longman.
- (2001). Humble servant of the discipline? Self-mention in research articles. *English for Specific Purposes*, 20, 207-226.
- (2005). Stance and engagement. A model of interaction in academic discourse. *Discourse Studies*, 7 (2), 173-192.
- ICART ISERN, M. T. & J. CANELA SOLER (1994). El artículo de revisión. *Enfermería clínica*, 4 (4), 180-184.

32 Óscar Alberto Morales, Daniel Cassany, Carolina González-Peña, José Tona-Romero

- JAY SIWEK, M. D., M. GOURLAY, D. SLAWSON & A. SHAUGHNESSY (2002). How to write an evidence-based clinical review article. *American Family Physician*, 65 (2), 252-258.
- KAUFMAN, A. M. & M. E. RODRÍGUEZ (2001) *La escuela y los textos*. Buenos Aires: Santillana.
- LEWIN, B. (2005). Hedging: An exploratory study of authors' and readers' identification with "toning down" in scientific texts. *English for Specific Purposes*, 24 (4), 163- 178.
- LÓPEZ F., C. (2006). Discursos profesionales: perspectivas de análisis. En Romero Gualda, V., M. Casado Velarde, & R. González Ruiz (Coord.). *Análisis del discurso: lengua, cultura, valores*. Vol. I. (549-562). Madrid: Arco Libros.
- LUUKKA, M. Y R. MARKKANEN (1997). Impersonalization as a form of hedging. En R. Markkanen & H. Schröder (Eds.). *Hedging and discourse. Approaches to the analysis of a pragmatic phenomenon in academic texts* (168-187). Berlin: Walter de Gruyter.
- MCALISTER, F., *et al.* (1999). The medical review article revisited: Has the science improved? *Annual of Internal Medicine*, 131, 947-951.
- MARÍN, E. & O. MORALES (2004). Análisis de textos expositivos producidos por estudiantes universitarios desde la perspectiva lingüística discursiva. *Educere*, 8 (26), 333-345.
- MARKKANEN, R. & H. SCHRÖDER (1997). Hedging: A challenger for pragmatics and discourse analysis. En R. Markkanen & H. Schröder (Eds.). *Hedging and discourse. Approaches to the analysis of a pragmatic phenomenon in academic texts* (3-20). Berlin: Walter de Gruyter.
- MARTÍNEZ, I. (2001). Impersonality in the research article as revealed by analysis of contrastive structure. *English for Specific Purposes*, 20, 227-247.
- MATTHEWS, J., J. BOWEN & R. MATTHEWS (2000). *Successful scientific writing: A step by step guide for the biological and medical science*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MORALES, O. (2001). La investigación documental y la monografía. En N. Espinoza & Á. Rincón. *Normas para la elaboración y presentación de la monografía* [versión CD-ROM]. Mérida, Venezuela: Grupo Multidisciplinario de Investigación en Odontología, Universidad de Los Andes.
- MORALES, O., Á. RINCÓN & J. TONA (2005). ¿Cómo enseñar a investigar en la universidad? *Educere*, 8 (28), 217-226.
- MULROW, C. D. (1994). El artículo de revisión en la literatura médica actual. En Organización Panamericana de la Salud (Ed.). *Publicación científica. Aspectos metodológicos, éticos y prácticos en ciencias de la salud* (167-174). Washington, D.C.: Organización Panamericana de la Salud.
- (1995). Rationale for systematic reviews. En Chalmers, I. & D. Altman, (Eds.). *Systematic reviews* (1-9). London: *British Medical Journal*.
- MYERS, G. (1989). Pragmatic politeness in scientific articles. *Applied Linguistics*, 10, 1-35.

- (1991). Stories and styles in two molecular biology review articles. En C. Bazerman & J. Paradis (Eds.). *Textual dynamics of the professions. Historical and contemporary studies of writing in professional communities* (45-75). Wisconsin: The University of Wisconsin Press.
- NOGUCHI, J. (2006). *The science review article. An opportune genre in the construction of science*. Berlin: Peter Lang.
- OLIVER DEL OLMO, S. (2004) *Análisis contrastivo español/inglés de la atenuación retórica en el discurso médico. El artículo de investigación: el caso clínico*. (Tesis doctoral, Universidad Pompeu Fabra, Barcelona, España. Versión electrónica: http://www.tdx.cesca.es/TESIS_UPF/AVAILABLE/TDX-1020105-124115//tsoo1de1.pdf. Fecha de consulta: 17 de diciembre de 2005).
- OXMAN, A. D (1994). Checklist for review articles. *British Medical Journal*, 309, 648.
- OXMAN, A. D. & G. H. GUYATT (1994). Guía para la lectura de artículos de revisión. En *Organización Panamericana de la Salud. Publicación científica. Aspectos metodológicos, éticos y prácticos en ciencias de la salud* (175-185). Washington, D.C.: Organización Panamericana de la Salud.
- PETTICREW, M. (2001). Systematic reviews from astronomy to zoology: Myths and misconceptions. *British Medical Journal*, 322, 98-101.
- (2003). Why certain systematic reviews reach uncertain conclusions. *British Medical Journal*, 326, 756.
- PRINCE, E.F.; R.J. FRADER & C. BOSK (1982). On hedging in physician-physician discourse. En J. di Prieto (Ed.). *Linguistics and the professions* (83-97). London: Ablex Publishing Corporation.
- PULIDO, M. (1989). El artículo de revisión. *Medicina clínica*, 93 (19), 413-414.
- RAMOS, M. H. (2003). Cómo escribir un artículo de revisión. *Revista de postgrado de la VIª cátedra de medicina*, 126, 1-3.
- RUIYING, F. & D. ALLISON (2003). Research articles in applied linguistics: Moving from results to conclusions. *English for Specific Purposes*, 22, 365-385.
- SALAGER-MEYER, F. (1991). Hedging in medical discourse: 1980-1990. *Interface*, 6 (1), 33-54.
- (1993). Imprecision and vagueness (hedging) in today's medical discourse: Courtesy, coyness or necessity? *The ESpecialist* 14 (1), 1-15.
- (1994). Hedges and textual communicative function in medical English written discourse. *English for Specific Purposes*, 13 (2), 149-170.
- SALAGER-MEYER, F. & G. DEFIVES (1998). From the gentleman's courtesy to the scientist's caution: a diachronic study of hedges in academic writing (1810-1995). En I. Fortanet, S. Posteguillo, J.C. Palmer & J.F. Coll (Eds.). *Genre studies in English for academic purposes* vol. 9 (133-173). Valencia: Universitat Jaume I. Col.lecció Summa, Filología.

- SAMRAJ, B. (2002). Introductions in research articles: Variations across disciplines. *English for Specific Purposes*, 24, 307-319.
- (2005). **An exploration of a genre set research article abstracts and introductions in two disciplines.** *English for Specific Purposes*, 24, 141-156.
- STEGEMANN, H. (2004). *Artículos de revisión*. Versión electrónica: http://www.iiap.org.pe/publicaciones/taller/7_ASEREME_ARTICULOS_DE_REVISION.ppt. Fecha de consulta: 13 de mayo de 2006.
- SWALES, J. (1990). *Genre analysis: English in academic research settings*. Glasgow: Cambridge University Press.
- (2004). *Research genres. Explorations and applications*. Cambridge: Cambridge University Press.
- THOMAS, S. & T. P. HAWES (1994). Reporting verbs in medical journal articles. *English for Specific Purposes*, 13 (2), 129-148.
- VAN DIJK, T. (1978). *La ciencia del texto* (2ª reimpresión; S. Hunzinger, Trad.). Barcelona: Paidós (trabajo original publicado en 1978).
- VELÁSQUEZ J., L. (1986). *Redacción del escrito médico*. Mérida, Venezuela: Ediciones Médicas. Postgrado de Pediatría de la Universidad de Los Andes.
- VOLD, E. T. (2006). Epistemic modality markers in research articles: a cross-linguistic and cross-disciplinary study. *International Journal of Applied Linguistics*, 16 (1), 61-87.
- WEBBER, P. (1994). The function of questions in different medical journals. *English for Specific Purposes*, 13 (3), 257-268.